

Nuestro Círculo

Año 3 Nº 77

Semanario de Ajedrez

24 de enero de 2003

BENITO H. VILLEGAS 1877-1952



Benito Higinio Villegas nació el 11 de enero de 1877 y murió el 27 de abril de 1952, a los 75 años de edad. En 1903 participó del Match Telegáfico entre Río de Janeiro y el Club del Progreso. Ese mismo año ganó el torneo del Club del Progreso. El 6 de agosto de 1905 integró el equipo argentino que se enfrentó al de Uruguay. En 1907 venció a Jean Tabenhaus (de visita por Buenos Aires, traído por el Club Argentino) por +3=2-1. Ese año participó de un Torneo Sudamericano realizado en Montevideo. En 1908 ganó el torneo de apertura obligada (Ruy López) y el de primera categoría del Club Argentino. En 1910 logró el segundo puesto en el Torneo del Centenario. En 1911 ocupó el segundo lugar en el Torneo del Club Argentino. Fue campeón argentino en 1922.

Villegas,B - Reca,D [C14]
Buenos Aires, 1921

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 Ae7 5.e5 Cfd7 6.Axe7 Dxe7 7.Cb5 Dd8 8.f4 a6 9.Ca3 c5 10.c3 Cc6 11.Cf3 0-0 12.Cc2 b5 13.Ad3 f5 14.0-0 c4 15.Ae2 Rh8 16.Dd2 De7 17.Tae1 Cd8 18.Ad1 Ab7 19.Ce3 g6 20.Ac2 Tg8 21.g3 Ac6 22.a3 a5 23.h3 h6 24.Rh2 Cb7 25.g4 Taf8 26.gxf5 gxf5 27.Df2 Cd8 28.Ch4

Cb6 29.Tg1 Ae8 30.Cexf5 exf5 31.Cxf5 De6 32.Ch4 Tgx1 33.Tgx1 Tg8 34.f5 Dd7 35.Dd2 Tgx1 36.Dxh6+ Dh7 37.Dxh7+ Rxh7 38.Rxg1 Rh6 39.Rf2 Rg5 40.Rg3 Ah5 41.Cg2 Cd7 42.Cf4 1-0

Villegas,B - Reca,D [D63]
Buenos Aires, 1922

1.d4 d5 2.c4 e6 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 Cbd7 5.e3 Ae7 6.Cf3 0-0 7.Tc1 c6 8.Db3 Te8 9.Ad3 a6 10.c5 e5 11.dxe5 Cxc5 12.Dc2 Cxd3+ 13.Dxd3 Cd7 14.Af4 Cc5 15.Dc2 Ag4 16.Cd4 Ah5 17.Cf5 Ag6 18.0-0 Af8 19.g4 Cd7 20.Db3 Cxe5 21.Axe5 Txe5 22.Cg3 Te7 23.Tfd1 Td7 24.Ca4 Tb8 25.Cc5 Axc5 26.Txc5 Df8 27.Dc3 De7 28.a4 h6 29.a5 Dh4 30.Td4 Te8 31.Dd2 Tde7 32.Tf4 Ae4 33.f3 Ag6 34.Tc3 Te6 35.Cf1 Dd8 36.Tb3 T6e7 37.Dc3 Td7 38.Dc5 h5 39.h3 hxg4 40.hxg4 Dh4 41.Tfb4 Dh3 42.Rf2 Tee7 43.Da7 Rh7 44.Db8 Tc7 45.Td4 Ted7 46.Td2 Dh4+ 47.Rg1 Dd8 48.Dxd8 Txd8 49.Tc3 c5 50.b4 c4 51.Td4 Tcd7 52.Cg3 f6 53.Rf2 Af7 54.Tc1 Rg8 55.Ce2 Rf8 56.Cc3 Td6 57.Ca4 Ae8 58.Cc5 Ac6 59.Tcd1 Re7 60.Rg3 Rf7 61.f4 Re7 62.f5 Rf7 63.Rf4 g5+ 64.Rf3 Th8 65.Rg3 Th4 66.Ce6 Td7 67.e4 Rg8 68.exd5 Ab5 69.Rf3? [69.d6 Tdh7 70.d7 Th3+=] 69...c3 70.Tf1 Th3+ 71.Rf2 Th2+ 72.Rf3 Tdh7 73.Tdd1 Ae2+ 74.Re4 Axd1 75.Txd1 Td2 76.Tc1 c2 77.d6 Td7 78.Cc5 T7xd6 79.Cxb7 T6d4+ 80.Re3 T4d3+ 81.Re4 Tc3 0-1

Pilnik - Villegas Benito [B45]
Buenos Aires, 1941

1.e4 c5 2.Cf3 Cc6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 e6 6.Cdb5 Ab4 7.a3 Axc3+ 8.Cxc3 d5 9.exd5 exd5 10.Ag5 d4 11.De2+ Ae6 12.Ce4 Da5+ 13.Ad2 De5 14.Cxf6+ Dxf6 15.0-0-0 0-0 16.h4 a6 17.Dh5 Af5 18.Ag5 De6 19.Ad3 Ag6 20.De2 Da2 21.h5 Axd3 22.Dxd3 Da1+ 23.Rd2 Dxb2 24.Tb1 Da2 25.Db3 Dxb3 26.Txb3 b5 27.Tg3 f6 28.Af4 Tfd8 29.Te1 Td5 30.Th3 Tc8 31.g4 Tc5 32.Ad6 Tc4 33.Rd1 Rf7 34.Af4 Te8 35.Txe8 Rxe8 36.Ad2 Rf7 37.f4 Ce7 38.g5 Cf5 39.Td3 Re6 40.c3 Rd5 41.cxd4 Txd4 42.Tc3 fxg5 43.fxg5 h6

44.gxh6 gxh6 45.Tc7 Re4 46.Tc6 Ta4 47.Ab4 a5 48.Af8 Rd3 49.Axh6 Th4 50.Re1 Txh5 51.Af4 Th4 52.Ac7 a4 53.Aa5 Tc4 54.Tg6 Tc1+ 55.Rf2 Tc2+ 56.Re1 Te2+ 57.Rd1 Ta2 58.Rc1 Txa3 59.Tg5 Ta1+ 60.Rb2 Tf1 61.Ab6 Tf4 62.Tg8 b4 63.Tc8 Cd4 64.Tc7 a3+ 65.Ra1 Tf1+ 66.Ra2 Tf2+ 67.Rb1 Tb2+ 0-1

Villegas Benito - Pleci,I [A46]
Buenos Aires, 1929

1.d4 Cf6 2.Cf3 e6 3.e3 c5 4.b3 cxd4 5.exd4 d5 6.Ad3 Ad6 7.0-0 0-0 8.Cbd2 Cc6 9.Ab2 Dc7 10.a3 Te8 11.c4 e5 12.cxd5 e4 13.dxc6 exf3 14.Cxf3 bxc6 15.Dc2 h6 16.Tfe1 Ag4 17.Ce5 Tac8 18.Ac4 Ae6 19.g3 Cd5 20.Tad1 Tcd8 21.Af1 Ae7 22.Cc4 Tb8 23.b4 g6 24.Txe6 fxe6 25.Dxg6+ Rf8 26.Dxh6+ Rg8 27.Dxe6+ Rg7 28.Dg4+ Rf8 29.Ce5 Tbd8 30.Ac1 Af6 31.Ah6+ Ag7 32.Af4 Dc8 33.Df3 Df5 34.Ah3 Dxh3 35.Ah6+ 1-0

Villegas Benito - Portela,C [A13]
Buenos Aires, 1928

1.Cf3 Cf6 2.c4 e6 3.b3 d5 4.Ab2 c6 5.g3 Ac5 6.Dc2 Ce4 7.e3 0-0 8.Ag2 De7 9.0-0 Cd7 10.d3 Cef6 11.d4 Ad6 12.Cbd2 Te8 13.Tfe1 Cf8 14.e4 dxe4 15.Cxe4 Cxe4 16.Txe4 Ad7 17.Td1 f6 18.Ch4 Df7 19.f4 Tac8 20.Te2 Dh5 21.Af3 Dh6 22.Ac1 f5 23.Ag2 Ted8 24.Cf3 Dh5 25.Tde1 h6 26.Dc3 Ae8 27.Ab2 Df7 28.a3 Ad7 29.b4 Ch7 30.Db3 Cf6 31.Ce5 Axe5 32.fxe5 Ch7 33.d5 cxd5 34.cxd5 Cf8 35.d6 Ac6 36.Axc6 Txc6 37.b5 Tcc8 38.a4 b6 39.Tc2 Txc2 40.Dxc2 Dd7 41.Tc1 1-0

Capablanca, J - Villegas Benito [D04]
Buenos Aires, 1914

1.d4 d5 2.Cf3 Cf6 3.e3 c6 4.Ad3 Ag4 5.c4 e6 6.Cbd2 Cbd7 7.0-0 Ae7 8.Dc2 Ah5 9.b3 Ag6 10.Ab2 Axd3 11.Dxd3 0-0 12.Tae1 Dc7 13.e4 dxe4 14.Cxe4 Cxe4 15.Txe4 Af6 16.De3 c5 17.Ce5 cxd4 18.Cxd7 Dxd7 19.Axd4 Axd4 20.Txd4 Dc7 21.Tfd1 Tfd8 22.b4 Txd4 23.Dxd4 b6 24.g3 Tc8 25.Tc1 Td8 26.De3 Rf8 27.c5 bxc5 28.De4 Td5 29.bxc5 g6 30.c6 Rg7 31.a4 Td6 32.De5+ f6 33.Dxd6 1-0

SEMBLANZA DE VILLEGAS

(Revista de la FADA, 1950)

He aquí al único representante de la guardia vieja. Benito Higinio Villegas nació en Buenos Aires el 11 de enero de 1877. "En mi familia, nos ha dicho, todos eran ajedrecistas; mi tío, Mariano Castellanos, conocido jugador de su tiempo, me puso frente a un tablero cuando tenía cuatro o cinco años y de ahí nació mi precoz afición por los trebejos". Y mientras decía esto, le iba indicando a un joven jugador de primera la correcta secuela de movidas de una complicada variante, con un gusto de enseñar admirable en un hombre de su edad.

Ganó su primer torneo en el Club del Progreso, a los veintitrés años, precediendo a renombrados jugadores, tales como el doctor Julián Balbin, Cupertino del Campo, Eugenio Zamudio, Julio A. Lynch y otros aficionados de ese tiempo. Cinco años más tarde, con otros entusiastas funda el Club Argentino de Ajedrez, donde halla el lugar propicio para sus actividades, adjudicándose en 1905 el primer puesto del campeonato de la entidad, junto con Leopoldo Carranza y Lizardo Molina y quedando con el mismo título en 1906 y 1907. Llega al país el primer maestro contratado especialmente para dictar cátedra en el Club Argentino de Ajedrez y nuestros mejores aficionados tienen ocasión de trabar amistad con el renombrado didacta alemán Richard Teichmann, pero es Villegas el único capaz de vencer al maestro en las partidas individuales. No sabía, modesto, lo que había hecho: "¡Qué tarde placentera aquella!" -dice un cronista muchos años después- ¡qué aplausos más justos recibió el joven aficionado! ¡Gracias, Benito! ¡Ay, hace ya tanto tiempo!".

En 1907 Jean Tabenhau llega de París para continuar la tarea de su predecesor y nuevamente en un cotejo a seis partidas, concertado con todas las formalidades, se impone al maestro por 3 a 1 y 2 tablas.

La historia del ajedrez patrio sigue jalonándose con hechos que en su tiempo produjeron grandes sensaciones y Villegas es, en su prolongada vida, el empeñoso trabajador que va colocando aquellos hitos, para que vean las futuras generaciones cómo se va trazando un camino hacia una cumbre muy alta que parece inaccesible, pero que cada vez está más cerca; lo estimula una pasión que los años no han hecho más que aumentar.

Verlo hoy a Villegas frente a un tablero es, de veras, un espectáculo impresionante. Comienza por recalzar correctamente todas las piezas, y las trata con un amor, como si fueran las de aquel juego "Stauton" de marfil ganado en el Gran Torneo Nacional de 1921, que luego le regaló a su discípulo Luis R. Piazzini, al adjudicarse éste el campeonato argentino. El busto erguido, un eterno cigarrillo entre los dedos, los gruesos lentes ante los ojos, la bien llevada cabellera cana y la bocanada de humo que anticipa la decisión de la movida, que hace como acarician-

do el tablero, sin faltarle energía, son rasgos característicos del veterano. Escribe la jugada con letras grandes y legibles y maneja el reloj sin apremio, en vez de ser manejado por él. "Si yo fuera un hombre rico - dijo Capablanca en cierta ocasión- lo llevaría a Villegas de secretario."

Cuando las ambiciones nobles transponen las fronteras, va Villegas con un equipo a Montevideo para disputar el Campeonato Sudamericano con los uruguayos, en 1907, y al año siguiente gana el torneo de la apertura Ruy López y vuelve a intervenir en el cotejo telegráfico con los uruguayos. Gana después el torneo de primera del Club Argentino, del único centro que reúne a los mejores ajedrecistas, y en el Centenario, de 1910, juega un gran certamen en el que llega segundo.

Su cotejo individual con el doctor Emanuel Lasker, el campeón mundial que ha venido a dictar cátedra, le hace decir al maestro que "cada uno de los movimientos de Villegas es insuperable", pero, en cierto momento, gana el más fuerte, si bien "la partida da un gran crédito al señor Villegas y demuestra sus profundas facultades".

En el período siguiente ocupa otra vez el segundo puesto y en 1913 iguala el primero con Rolando Illa y Jorge Nollmann. En 1914 toma parte en el torneo de primera el renombrado maestro Boris Kostic, especialmente invitado, que lo gana y nuestro biografiado se clasifica segundo.

El ajedrez lo alterna Villegas con otras actividades: empleado bancario, alto empleado de policía de la Gobernación del Chaco y, definitivamente, profesor de ajedrez del Jockey Club de Buenos Aires, a cuya sala asiste hasta la fecha.

Uno de sus más preciados recuerdos es el segundo puesto en el Torneo Internacional de Carrasco (Uruguay) 1921-22, en el que compitieron 18 participantes entre argentinos, brasileños y uruguayos. Luego ostenta el título de campeón argentino en 1922, poco tiempo después de reglamentarse la disputa regular de esa distinción.

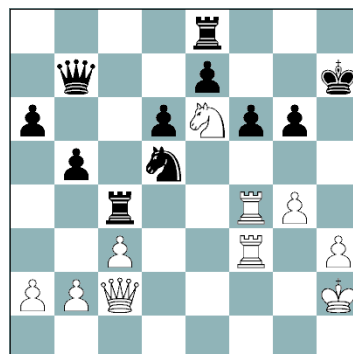
Los años sucesivos lo han visto actuar incansablemente en casi todos los Torneos Mayores de la FADA con distinta suerte, lo mismo que en los de Mar del Plata, así como en los certámenes del Club Argentino de Ajedrez, hasta el momento en que decidió retirarse de la liza, hace pocos años. No obstante, todavía se recuerda su destacada actuación en el match radial con los españoles, en el que fue uno de los contados jugadores que supo dar cuenta de su adversario, con una seguridad y disciplina digna de imitación.

Esta es a grandes rasgos, sin referirnos a sus aficiones de poeta improvisador y guitarrista, la figura de uno de nuestros grandes cultores del juego-ciencia, de conducta integérrima en los certámenes, vencedor sin jactancia, perdedor de buena ley y apreciado por todos los maestros y aficionados que han tenido la ocasión de conocerle.

EL RINCÓN DEL AGUAFIESTAS

35

Por Leonardo Lipiniks Hasenfuss



(Partida Tal contra NN, Simultáneas con reloj, Holanda, 1976)

Juegan las blancas

Pensamos un ratito y volvemos a Neishtadt : **1.Txc4, bxc4 2 Tf5!!...** La torre no puede ser capturada: **gxf5 3 Dxf5+, Rg8** (3...Rh6,4. Dh5 ++)
4.Dg6+, Rh8 y 5.Dg7 mate. También están las amenazas de Tf5-h5+ y Dc2 x g6 ++ El negro abandonó; todas sus piezas terminaron jugando el rol de extras.

Como todo es correcto por parte del genio que lleva las blancas, no hay mucho campo para el Aguafiestas salvo mirar con algún detenimiento si todo era tan forzado como parece. En realidad es casi forzado y la mejor defensa que el Aguafiestas encuentra es la entrega de una pieza por un peón y tratar de sobrevivir el infortunio a saber:

1.Txc4 y si el negro retoma al estilo jugador de damas ya vimos que pierde matemáticamente como diría Najdorf. No hay mucho que probar salvo la extraña 1...Cc7 tratando de explotar la posición indefensa de la Torre f3 y la situación bien abierta del flanco rey blanco. Si 2 TxC, DxTf3 y ya no hay ataque directo pero el blanco todavía tiene que consolidar la posición de su rey.

Si 2.CxC, DxT 3.CxTe8, b5xTc4 y el caballo blanco tiene dificultades para volver al juego. De haber visto la linda combinación blanca yo lo hubiera jugado, especulando con los probables apuros de tiempo del simultaneista.

Está bien, éste era Tal y frente a él no era fácil sostenerse psicológicamente y ver todas las jugadas.

.....
Aquí nos dice María Pérez: "En el diagrama original enviado por el Mto. Leo Lipiniks a esta redacción, el Rey blanco estaba, por error, colocado en h1. Entonces descubrí con sorpresa que ante 1.Txc4, bxc4 2. Tf5, el negro podía jugar 2...Ce3+ ganando la dama y después la partida... Es entonces cuando el maestro nos envía el diagrama correcto con una felicitación por nuestra búsqueda."

PARTIDAS AMENAS COMENTADAS

-25-

Por el Ing. Eduardo Iacobacci

Purgin, N (2305) - Kancler (2403)
Belgrado Yugoslavia, 1989
"El Sacrificio".

Defensa Indo Benoni A43. Purgin es soviético nacido en 1946 y no posee ningún título de la Fide. Pero no pude encontrar datos del conductor de las piezas negras

1.d4 g6 2.e4 Ag7 3.Cc3 d6 4.f4 Cf6 5.Cf3 c5 Sin esta jugada estaríamos en una defensa Pirc.

6.d5 A partir de aquí recorreremos las intrincadas variantes de la defensa Indo-Benoni, si el blanco permitiera el cambio en d4 sería una Siciliana. Otras jugadas osibles son Ab5+, Ae3 ó dxc5

6...0-0 7.e5 Iniciando directamente acciones centrales. Se podía esperar con Ae2 ó Ad3

7...Ce8 8.Ae2 Se había jugado Ae3
8...Cd7 9.e6 fxe6 10.dxe6 Cdf6 11.0-0 El juego del blanco debe ser muy preciso para que el e6 sea un elemento intrusivo en el campo rival y no una debilidad

11...Cc7 Axe6 viene Cg5 con compensación por la amenaza Ac4. Veamos [11...Axe6 12.Cg5 Af7 13.Cxf7 Rxf7 14.f5!]

12.Cg5 d5 13.f5! El juego blanco es claro y lleva un plan a largo plazo

13...gxf5 14.Txf5! [14.Cf7 De8 15.Ch6+ con igualdad]

14...Cxe6 15.Af3 Cd4 [15...Cxc5 16.Txc5 e6 17.Af4 con la amenaza de Ae5 (Bareev)]

16.Txf6! Axf6 [mejor es 16...Txf6 17.Axd5+ e6 18.Ae4 h6 19.Dh5 con ataque (Bareev)]
17.Axd5+ Rh8 [17...e6 18.Dh5 Axc5 19.Axc5 mejor blancas]

18.Cxh7!! Cf3+! [18...Rhx7? 19.Dh5±]

19.Rh1! Rxh7 20.Dxf3 De8 21.g4 Rg7 Si [21...e6 22.Ae4+ Rg8 23.Dh3 Df7 24.Ae3 Con la amenaza Tf1]

22.Af4 Ad4 23.Tf1 Amenazando Ah6!

23...Ad7 24.Dg3 e5? Este es el error definitivo. Era mejor [24...Dg6 25.Ae5+ Axe5 26.Dxe5+ Rh6 27.Txf8 Txf8 28.Dxe7±] También era posible e6.

25.Ah6+!! ...



Las blancas ganan **25...Rxh6 26.Dh4+ Rg7 27.Dg5+ Dg6 28.De7+ Rh6 29.Dh4+ Rg7 30.De7+ Rh6 31.Txf8 Te8** [31...Txf8 32.Dxf8+ Rg5 33.De7+...] **32.Dh4+ Rg7 33.Dh8++** Audaz ataque por parte de las blancas 1-0

ME GUSTARÍA APRENDER

"Me gustaria aprender, si conocen algún libro para principiantes desde ya muchas gracias", nos transmitía el lector Gustavo Hernández.

Luego siguió el intercambio de opiniones, aún no terminado, de los lectores que respondieron a esa inquietud a través de nuestro_circulo@gruposyahoo.com.ar. Y de esas opiniones reproducimos una de las más interesantes:

"Hago una propuesta: Reflexionemos. Todos hemos sido bisoños, incluso menos que eso. ¿Cómo aprendimos (si es que aprendimos), cómo lo hicimos?. ¿Valió para nosotros?. Si valió, allá hay una pista. Yo empecé a aprender (aún no he acabado) hace muchos años, cuando tenía 9 o 10 años. Entonces los "Reyes Magos" me trajeron mi primer ajedrez, pero no era un ajedrez corriente, estaba incluido en un lote de 40 juegos: los "40 Juegos Reunidos Geiper". Me quedé fascinado por ese juego que tenía caballitos y torres en vez de fichas. Con un amigo intentamos jugar, pero claro no conocíamos las reglas. Entonces acudimos al manual, y llegamos a jugar a algo, pero creo que al ajedrez no. Entonces mi padre me explicó cómo se coloca el tablero, cómo las piezas y cómo se mueve cada una de ellas (el enroque y comer al paso quedaron para más adelante). Incluso no me quedó claro por qué un peón podía dar dos pasos la primera vez y en cambio no podía mover dos peones a la vez con un solo paso. Fue una de las primeras veces que tuve que escuchar un "¡porque no!" de mi padre que, para compensar su autoritarismo, me compró un tablero y unas piezas que aún conservo.

El tablero adquirió mayor valor cuando me lo firmó Quinteros. Bueno, se lo firmó a mi hermano, para ser sinceros. Eso fue en lo 60. Más tarde en el colegio otros amigos más adelantados en todo esto me enseñaron más cosas a base de ganarme una partida tras otra. ¿Recuerdan lo de aprender de las derrotas?. Pues algo debí aprender porque el que se volvió sabio fue mi padre, hasta que dejó de jugar conmigo antes que se resintieran su prestigio y su autoridad. Entonces me ensañé con mi hermano.

Me hice un poco más mayor y se me acabó el colegio del pueblo, así que tuve que ir a un internado, y allí encontré otros compañeros que eran más sabios que yo, con los cuales me hice rival habitual. Pero también había en el colegio un monitor que nos enseñó las primeras reglas lógicas, empezando por la famosa cartilla de ajedrez de "Román Torán" con sus 10 mandamientos.

Por aquel entonces Roberto Grau y sus libros era cosa de maricianos para nosotros. Los libros de ajedrez en los sesenta eran una rareza en España, y los pocos que había no eran elementales. Entre ellos estaban los libros de finales de Rey Ardid que, por cierto, fue mi profesor de psiquiatría (Dios mío, ahora me doy cuenta de lo viejo que soy). Pero por entonces no podía ni pagarlos ni entenderlos. Tampoco pude entender sus clases.

Recuerdo perfectamente el primer libro de ajedrez que compré. Y lo recuerdo porque en este momento tengo en mis manos el mismo ejemplar, y se trata del libro de Fred Reinfeld "Las estrategias en Ajedrez" de la editorial Bruguera (ya desaparecida). No recuerdo lo que me costó, pero la tapa pone 80 pesetas, y el interior a lápiz 100 (una barbaridad por aquel entonces para mi modesta economía de estudiante de secundaria). La dueña de la librería era mi tía, y me debió hacer algún descuento, pero ¡no me lo regaló!. Además de ajedrez aprendí que en los negocios no hay amigos. Cualquiera que conozca el libro puede pensar que no es adecuado para aprender, pero doy fe que tras su lectura mi juego mejoró notablemente, pues tenía cierto olfato para la táctica. Notaba que ciertas posiciones estaban maduras para lanzar un ataque y hacer ciertas combinaciones, aunque sin poder explicar muy bien por qué.

Más tarde aparecieron en España los libros de la colección "Escaques" de la editorial Martínez Roca, y a la editorial Aguilera la conocí más tarde. En aquella época estaba fascinado (más bien ofuscado) con los libros de aperturas. Creía que si me aprendía ciertas aperturas (enseguida me dí cuenta que no me podía aprender todo) conseguiría una notable ventaja contra mis adversarios. Puse una fe ciega en el libro "200 celadas de apertura", de Emil Gelenczei, pensando que con él cazaría osos o al menos lobos, pero el resultado fue decepcionante. En realidad pensé que algo habría echo yo mal para que la cosa no funcionase, que el libro no podía estar equivocado, pero ni siquiera podía llegar a plantear las celadas. Y tras llegar a las posiciones de los libros de aperturas, me quedaba totalmente colgado, como el pintor al que le quitaron la escalera y se agarró de la brocha.

La cosa mejoró porque seguí jugando con mejores que yo, que casi siempre me ganaban, por la ayuda de algún monitor del colegio y porque cambié de lecturas. A partir de un punto, preferí leer libros de partidas comentadas por grandes maestros, y biografías de maestros y campeones con sus mejores partidas. La cosa volvió a funcionar, y además encontraba esto más ameno. No voy a dar listas de libros, porque todos valen como mi primer libro de Reinfeld, y porque cada uno tiene que encontrar el suyo. Es fundamental que alguien nos enseñe, aunque no sea Kasparov. Para mí, en su momento, mi padre fue una gran ayuda, aunque era un pésimo jugador. Para aprender el movimiento correcto de las piezas no pude tener mejor profesor."

Saludos a todos
Fernando Albano

NUESTRO CÍRCULO

Website:

<http://ar.geocities.com/nuestrocirculo>

Director: Roberto Pagura

Distribuye: Nicolás Britos

Internet: Víctor Francia

ropagura@ciudad.com.ar

(54-11) 4958-5808 Buenos Aires, Argentina